

TRANSKRYPCJA NAGRAŃ

Tarea 1.

Hablante A

Del Cid Campeador a Felipe II. De la actriz Shirley MacLaine a Anthony Quinn. Todos hicieron el Camino de Santiago. Cada año miles de personas recorren los derroteros que llevan a la ciudad gallega para ver al apóstol. Para muchos, verlo es lo de menos. Lo de más es llegar. Todos coinciden, sin embargo, en lo emocionante de haber conseguido finalizar una ruta que no por extremadamente bella es menos dura.

Los peregrinos de hoy ya no van con sandalias ni cargan el hatillo al hombro en un pedazo de tela anudada. Ahora usan botas de trekking, pantalones desmontables y mochilas ergonómicas en las que llevan, eso sí, casi los mismos alimentos que los de la Edad Media: poco más que fruta. Muchos encuentran en esta ruta una manera barata de pasar sus vacaciones. Los motivos son muy variados y dispares, pero nadie olvida la experiencia.

Hablante B

La primera vez emprendí la marcha porque no tenía nada mejor que hacer. Pero luego te das cuenta de todo lo que vas descubriendo, de la sensación de libertad, de la cantidad de personas que conoces... Lo que empezó siendo una diversión pasajera ha acabado convirtiéndose en un momento de reflexión. Nunca me ha ocurrido nada grave, aunque sí me he perdido en alguna ocasión y reconozco que esas han sido las mejores experiencias que he tenido. Ahora lo que hago es caminar mucho por los alrededores, por donde no va nadie, y así descubro lugares interesantes. Desde luego, no hago el camino por ligar, aunque se liga muchísimo, hasta tal punto que en una ocasión después de contarle a alguien la cantidad de veces que lo había hecho, me contestó: "Pues fíjate que yo no estoy tan desesperada".

Hablante C

Primero está la sensación de sentirse en pleno contacto con la naturaleza y luego la idea, presente constantemente, de que mucha gente ha hecho lo mismo que tú desde hace cientos de años. Lo más emocionante es ser consciente de tu propio cuerpo cuando haces un gran esfuerzo, una subida, por ejemplo. Y, cómo no, determinados paisajes. Recuerdo la bajada de Foncebadón y la llegada a El Bierzo. Un día vi a un hombre sentado en un mojón. Empezamos a charlar y me dijo que me acompañaría durante unos kilómetros. Era una persona mayor. Hablábamos mientras caminábamos y, de repente, me di cuenta de que acabábamos de pasar un barranco de más de cuarenta metros por un paso que no superaba el metro y medio. Yo ni lo vi. Él me estaba entreteniendo para que no pasara miedo. Esto me marcó.

adaptado de Peregrinos de hoy, Muy historia, nº 27, 2010

Tarea 2.

Texto 1

Un 79 por ciento de la población española respira un aire que supera los índices mundiales de protección de la salud, según el documento elaborado por los expertos de la organización Ecologistas en Acción.

El principal agente contaminador del aire es el tráfico en las zonas metropolitanas. La organización subraya que, a pesar de la "gravedad" de la situación, las administraciones no están adoptando las medidas necesarias para solventar este problema, que provoca miles de muertes al año en España. En todo caso, el informe señala que este año continúa la tendencia de ligera mejoría ya iniciada el año pasado, sobre todo por el efecto de la crisis,

es decir, por razones coyunturales más que por la aplicación de medidas planificadas y orientadas a reducir esta contaminación.

Por ámbitos geográficos, las ciudades con peor calidad del aire son Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao, así como los grandes polígonos industriales. Los responsables de Ecologistas en Acción destacan en el documento la necesidad de mejorar la calidad del aire en España. Proponen tomar medidas que fomenten el transporte colectivo y desfavorezcan el uso del vehículo particular, dado que las “zonas con más congestión de tráfico son las más contaminadas”. Por eso plantean la construcción de menos autovías en favor de un mayor número de carril bus-vao. Además, para reducir el consumo de combustible, proponen la reducción de la velocidad a 100 kilómetros por hora en autovías y autopistas; a 80 kilómetros por hora en el acceso a las ciudades, y a 30 kilómetros por hora en las áreas residenciales.

Asimismo, los expertos insisten en la necesidad de fomentar la movilidad urbana sostenible, favoreciendo al peatón, promocionando la bicicleta como vehículo de uso habitual mediante la construcción de nuevos carriles y aparcamientos de bicis, e introduciendo nuevos medios de transporte colectivo no utilizados en la actualidad, pero poco contaminantes, como el tranvía. Finalmente, insisten en que todas las medidas se integren en un plan de mejora que incluya campañas de sensibilización y de información a los ciudadanos ya que, a su juicio, en la actualidad los datos sobre la calidad del aire, aunque minuciosamente recogidos por las administraciones, por razones políticas no se facilitan a los habitantes.

adaptado de www.abc.es, noviembre de 2010

Texto 2

Buenos días, señor Florente.

Buenos días.

Usted lleva años trabajando en la arquitectura bioclimática. ¿A qué se debe su creciente popularidad?

No nos podemos permitir el lujo de construir como lo hemos hecho hasta ahora. Esta idea cala poco a poco en los agentes implicados. Hasta hace poco, ha habido falta de sensibilidad respecto a las consecuencias energéticas y medioambientales de la edificación. Para paliar esto, la administración ha contribuido, elaborando leyes y marcos normativos que obligan, como indica la arquitectura bioclimática, a aplicar medidas de ahorro energético.

El congreso de arquitectura bioclimática ha ahondado en la idea de la “regeneración urbana”. ¿Qué implica esta idea?

El mensaje es que hay que construir edificios “mejores”, desde el punto de vista energético y medioambiental. Nuevos materiales, edificios bioclimáticos, ecobarrios... en definitiva, construir mejor. Si el problema es que emitimos muchos gases nocivos que contribuyen al calentamiento global, la solución no es construir nuevos edificios. Para reducir las emisiones debidas a la edificación, la única forma es actuar sobre las ciudades existentes. Hay que renovar y adaptar lo que ya tenemos. Y esto es fundamental.

Usted defiende la idea de que “otra ciudad es posible”. ¿Qué urbe sigue ese modelo ideal?

Otra ciudad es posible, pero antes hay que hacer de nuestras ciudades lugares más eficientes energéticamente. La ciudad “perfecta” significa una ciudad que funcione con poca energía, o sea, que combine edificios ecológicos con un planeamiento eficaz y un plan de transporte público adecuado.

¿Qué solución propone para nuestras ciudades?

No existen soluciones perfectas. La arquitectura, como todo, se está globalizando. Es muy fácil caer en la tentación de copiar remedios concretos y aplicarlos a problemas globales y, por ejemplo, levantar un edificio en Sevilla copiado de otro de Vancouver, Canadá, que nada

tiene que ver con el clima sevillano. Construir de espaldas al entorno climático es desastroso desde el punto de vista energético y medioambiental.

¿Es compatible el desarrollo urbano con el sostenible?

La Tierra está consumiendo un 50% más de la capacidad que tiene el planeta de regenerarse, y la situación a medio plazo es insostenible. Sólo si somos capaces de crecer sin consumir más suelo, habremos encontrado un buen camino para hablar de un desarrollo sostenible en la ciudad.

adaptado de www.ambientum.com, diciembre de 2008

Tarea 3.

Hay primaveras tardías y primaveras precoces. Y por si fuera poco, de marzo a junio caben muchos matices. Cómo es la primavera en España, me preguntas, y es igual que si me preguntaras cómo es el amor. ¿Qué voy a decirte?

La primavera, Tobías, es distinta para cada persona. Y cada persona suele ser distinta en cada primavera. Para los niños como tú es un tiempo de cierta enajenación y de cierta embriaguez. Os es difícil permanecer quietos y callados.

Pero para las muchachitas, la primavera es una anunciación: una anunciación no saben bien de qué. Se ponen trajes claros y sutiles, lazadas en el pelo; sonríen a diestro y siniestro unos minutos antes de romper a llorar; cogen del brazo a sus amigas con más fuerza que de costumbre, porque se encuentran levemente solas, pero enseguida caen en la cuenta de que sus amigas no les prestan tampoco la escolta suficiente...

Y para las amas de casa surge un cansancio desconocido y una desconocida desgana; se preguntan qué le pasa a la gente en primavera. “Con la primavera nunca se puede estar tranquila”, dicen, y sollozan bajito como si echaran de menos algo que no recuerdan...

Y para los amantes de la primavera es sólo una bonita forma más de decirse que se aman, de percibir un nuevo nudo en la garganta, una nueva vacilación, una nueva certeza. O sea, tiempo de retoñar el amor y sus temblores...

El solitario cierra la ventana que da a la primavera. Entra en sí. Aparta el amarillo olor de las mimosas que subrepticamente lo envolvía, la esbeltez del narciso, la rotunda ubicuidad de los jacintos. No quiere que los acompañados le echen en cara su soledad; que los jubilosos le echen en cara que no ríe.

Me preguntas cómo es la primavera en España, y es igual que si me preguntases cómo es la vida. No lo sé. Cualquier respuesta me parecería una simpleza. Depende de cómo haya sido el invierno, del número de inviernos que la precedieran, del ansia con que se la reciba, de si nuestras manos están por otras manos y en otras manos ocupadas, de la sed o de la saciedad, de la impaciencia o del hastío... .

adaptado de En español, materiales de prensa, 1988